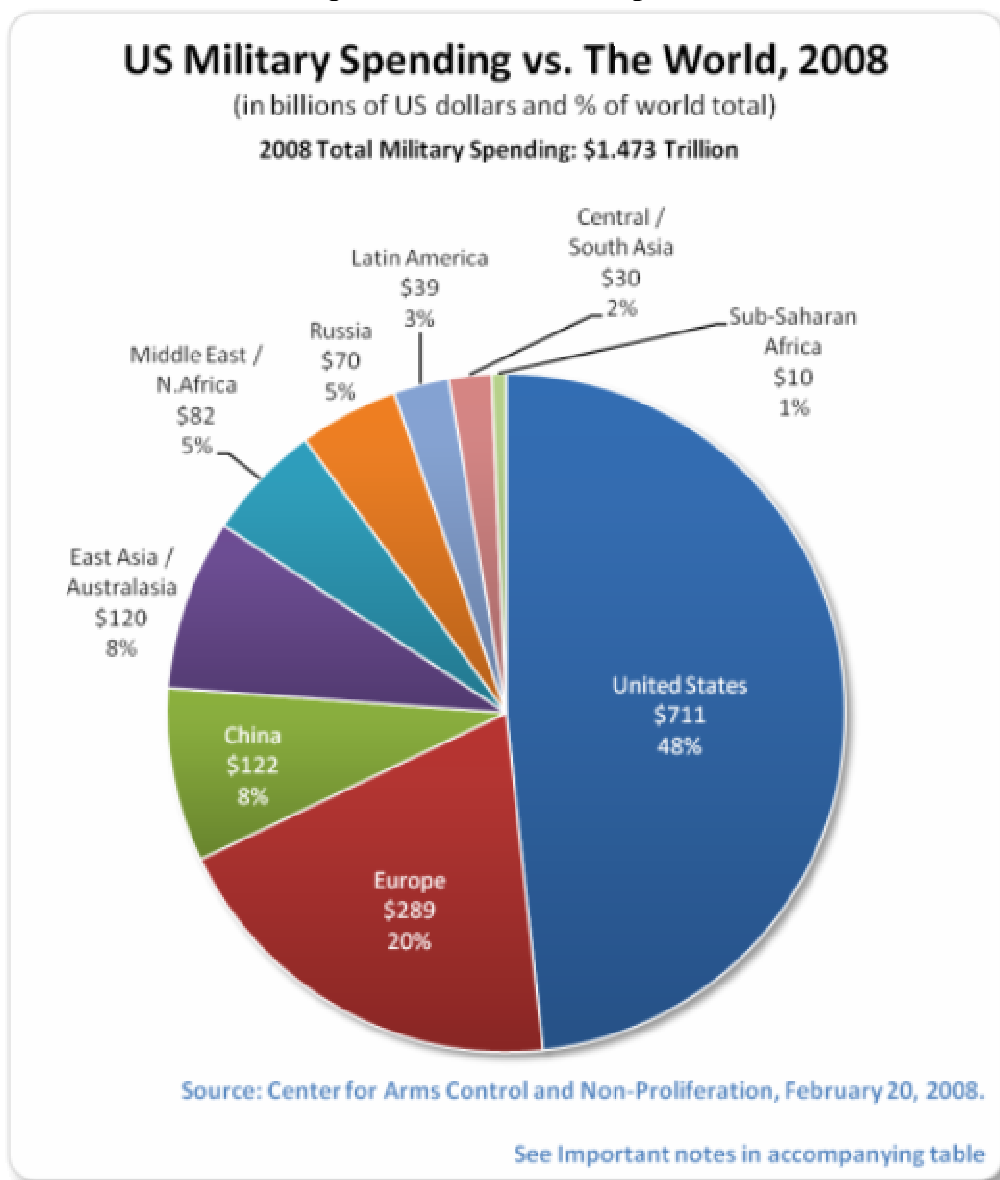


Datos de la maquinaria militar del imperialismo de EEUU



El 28 de octubre del 2009 el presidente Barack Obama firmó la Ley de Autorización de Defensa 2010, el mayor presupuesto militar de la historia de EEUU, más grande que los gastos militares de todo el resto del mundo combinado.

En un trabajo de la periodista Sara Flounders, publicado por el portal web de bolpress.com, se informa que el presupuesto militar de Estados Unidos, para el año 2010 asciende a 680 mil millones dólares, sin considerar muchos gastos relacionados con la guerra. En 2009 fue de 651 mil millones dólares y en el año 2000, de 280 mil millones de dólares. Se ha más que duplicado, pues, en 10 años.

El presupuesto militar de 680 mil millones de dólares en 2010 es realmente sólo la mitad de los gastos militares reales de EEUU. Estos gastos son tan grandes que hay un esfuerzo concertado para ocultarlos en otras partidas presupuestarias.

Un análisis de Resistentes a la Guerra indica que no figura en el presupuesto oficial de 2009 (de 651 mil millones dólares) un gasto militar real de 1.449 millones de dólares. Wikipedia, citando varias fuentes, se acercó con un presupuesto militar total de \$ 1.144 millones de dólares. Independientemente de quién está contando, es indiscutible que el presupuesto militar, de hecho, excede el 1 billón de dólares al año.

El aspecto más peligroso del crecimiento del gasto militar es la insidiosa penetración de su influencia política en todos los ámbitos de la sociedad. Se trata de la institución más alejada del control popular y la que más impulsa la aventura militar y la represión. Los generales retirados rotan en las juntas corporativas y se convierten en cabezas parlantes en los principales medios de comunicación y en muy bien remunerados cabilderos, consultores y políticos.

El peso de los militares alienta aparatos represivos del Estado en cada parte de la sociedad. Hay un crecimiento enorme de la policía de todo tipo y de un sin número de agencias de inteligencia. El presupuesto para 16 agencias de espionaje de EE.UU. alcanzó 49,8 mil millones dólares en 2009, el 80 por ciento destinado a agencias secretas de armas del Pentágono. (Associated Press, 30 de octubre) En 1998 este gasto fue de 26,7 mil millones de dólares. Sin embargo, estas agencias no se incluyen en el presupuesto militar y tampoco las agencias represivas de inmigración y control fronterizo.

Las fuerzas armadas de EE.UU. están estacionadas en más de 820 instalaciones militares alrededor del mundo. Esto no incluye cientos de bases de arrendamiento, puestos secretos de escucha y cientos de barcos y submarinos. Cuanto más crece la maquinaria militar, menos se puede controlar al imperio mundial.

Sus armas de alta tecnología pueden leer la placa de un vehículo con un satélite de vigilancia, sus gafas de visión nocturna penetran en la oscuridad, y sus aviones no tripulados pueden incinerar a un pueblo aislado, pero son incapaces de proporcionar agua potable, escuelas o estabilidad a las naciones atacadas.

A pesar de la fantástica tecnología del Pentágono, EEUU retrocede año tras año en su posición geopolítica. Independientemente de su potencia de fuego masivo, el imperialismo de EE.UU. ha sido incapaz de reconquistar los mercados mundiales y el predominio del capital financiero. La resistencia en Irak y Afganistán ha demostrado que la máquina no puede coincidir con la determinación de las personas a controlar su propio futuro.

No es una coincidencia que además de tener la maquinaria militar más grande del mundo, EE.UU. cobija a la mayor población carcelaria del planeta. El deseo de maximizar los beneficios ha llevado a la creciente privatización del sistema penitenciario. La prisión complejo industrial es la única industria en crecimiento.

Según la Oficina de Estadísticas del Departamento de Justicia de EEUU, había en el año 2007 más de 7,3 millones de adultos encarcelados o en libertad condicional. Más del 70 por ciento de los encarcelados son negros, latinos, nativos y otras personas de color.

El número de personas encarceladas ha crecido sin cesar. Hay 2,5 veces más de personas en el sistema penitenciario hoy en día que hace 25 años.